

ROTARISMO

No es en los estatutos y principios de la institución rotaria donde debemos buscar la guía para juzgar de sus actividades, pues éstos parecen a simple vista inofensivos, y si se quiere, laudables. Es en su extraña psicología, en el espíritu que desarrolla y fomenta, donde encontraremos su clave.

El Rotarismo es el hazmerreír de la gente intelectual y pensante de los Estados Unidos. En él han clavado sus fieros dardos los más valientes adalides de la incompromiso y del anti-americanismo — Mencken, Jean Nathan, Sinclair Lewis, O'Neill — figuras de gran relieve en el mundo intelectual estadounidense. Considerárase a los rotarios como reaccionarios progresistas, ingenuos, anodinos, pueriles a veces y filisteos siempre.

Los rotarios son buenas personas, respetables, dinámicos; viven, si no en olor de santidad, por lo menos en olor de gasolina. Son amigos de la paz en tiempo de paz y de la guerra en tiempos bélicos; siempre que la guerra sea rotaria; el símbolo del arma rotaria es el tanque. El rotario no se inmiscuye en cuestiones religiosas ni filosóficas; tampoco se ocupa de asuntos políticos en cuestiones religiosas ni filosóficas; tampoco se ocupa de asuntos políticos en cuestiones religiosas ni filosóficas. Respeto todas las opiniones: todo lo perdona porque lo conoce todo. Exceptuadas todas estas inhibiciones, interviene en todo lo demás. Verdad es que queda muy poco de qué hablar, pero en eso consiste precisamente la habilidad del rotario.

El rotarismo, fiel a sus doctrinas, opina por la fordistización hasta en la enseñanza, pues Ford es el primer rotario del mundo. La producción en masa debe aplicarse a todas las actividades y entre ellas, naturalmente, a las actividades educativas. El Rotarismo ha descubierto que una de las razones por las cuales los hombres no se ponen de acuerdo es la divergencia de opiniones; por eso trata de unificarlas, limarles los cantos y rebarbas, y si es necesario, aplañarlas: la aplañadora es un instrumento eminentemente rotario.

El rotario ha descubierto la profunda verdad del viejo refrán: "barriga llena, corazón contento", y por eso prueba las comilonas frecuentes. Por otra parte, nadie se mete en cavilaciones después de comer y de ese modo avanza más hacia el ideal de unificar las conciencias en una sacrosanta panacea.

Los Estados Unidos — donde "cada minuto nace un rotario", según Barum — son ya un terreno demasiado estrecho para las actividades rotarias, y por eso el Rotarismo tiende a la expansión, esparciendo la buena nueva Urbi et Orbe en los grandes periódicos (o rotativos). En la América nuestra son candidatos al Rotarismo y sus aliados todos los que estudian inglés, usan polainas o manejan la "rueda" del automóvil (en español, volante).

Es requisito "sine qua non" para ser catécumeno del Rotarismo, saber inglés y en su última enciclopedia al referirse al Rotario emplean el término sacramental — "Rotary" — tomado del inglés. Lo que prueba que como la Iglesia romana el latín, los rotarios han escogido como lengua litúrgica el inglés. Además, ¿cómo podría interpretar la Rotaria Escritura el que no sabe inglés, cuando los Rotarios, aunque castellanos sus vocablos, les dan la acepción inglesa o, mejor dicho, norteamericana? Efectivamente, en el versículo tercero, Capítulo de los Postulados, leemos: "3.—Aplicación del ideal de "servicio" por cada Rotario, a su vida pública y privada". (Hasta aquí las palabras del Rotario Evangélico). Ideal de Servicio no significa nada en castellano, y sólo se comprende si acudimos a la lengua sabia, el inglés, donde la palabra "Service" tiene el sentido lato que le dan los Pontifices rotarios.

Rotary se inspira en las doctrinas del Salvador del Mundo, por más que el Salvador arrojó un día del templo a los rotarios de entonces. Pero es que esas doctrinas pueden interpretarse como se quiera, de acuerdo con las circunstancias.

Rotary tiene la obsesión del número. "Rotary responde siempre con cifras y

ANIVERSARIO DE LA ASOCIACION LATINO AMERICANA

Con motivo de conmemorarse el 150. aniversario de la fundación de la "Asociación Latinoamericana", fundada por Manuel Ugarte, el C. D. de la Unión Latino-Americana hizo la siguiente declaración:

"Considerando que en julio de 1914 se fundó, bajo la inspiración y presidencia de Manuel Ugarte, y con el apoyo de muchos intelectuales de prestigio, la "Asociación Latinoamericana" para "propender al acercamiento y estrechar los vínculos de amistad y solidaridad entre las repúblicas latinoamericanas, combatir al imperialismo en sus diversas formas y oponerse a todo acto que disminuya la autonomía, perjudice los intereses o lastime la integridad territorial o moral de las citadas repúblicas; favorecer la creación de una conciencia continental que determine el nacimiento de un patriotismo latinoamericano, resultado natural de la comprensión de nuestra historia común".

LA UNION LATINOAMERICANA cumple con recordar a los que como Manuel Ugarte y demás miembros de esa institución lucharon desde las primeras horas por la formación del espíritu anticolonialista y

Afirma los postulados que determinaron su fundación, cuando era indispensable una acción conjunta y renovada de todos los intelectuales libres, y señala la evolución de las ideas continentales como un hecho precursor de la conciencia y experiencia con que se lucha en la actual etapa del imperialismo económico y del anticolonialismo que el Apra propugna.

Buenos Aires, julio de 1929.

con hechos", dice la enciclopedia rotaria. Le trastorna la legión, las enormes huestes de hombres sintonzados. "En la actualidad son 46 las naciones en que Rotary deja sentir sus saludables efectos, 3,100 sus ramificaciones y 140,000 sus afiliados."

"Habrás visto unanimidad más perfecta. La sociología de los rotarios es sociología fémica, es decir, de las hormigas, insectos precursores del Rotarismo.

Los rotarios son hermanos gemelos de tantas otras sociedades yanquis, que persiguen la unanimidad y el ordenamiento, matador de la libre voluntad humana.

Los rotarios son profundamente solemnes, y sólo se ríen por método; su sonrisa es forzada, la sonrisa del que agradece un brindis. Sus más grandes admiradores son los "nuevos ricos" de todos los países y los latinoamericanos yanquizados, a quienes los rotarios halagan con mentida y rotaria fraternidad.

No hay necesidad de que agreguemos más. El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga.

ARISTARCO.

POEMAS ROJOS

(Selección de poesía revolucionaria del Perú, por Manuel A. Seoane y César Alfredo Miró-Quesada)

PRECIO: DOS PESOS m/n. Pedidos a la Administración de RENOVACION, Charlone 12, Buenos Aires

"UNA MALA PALABRA"

Durante el transcurso de un debate en la Asamblea de los Agrarios, reunida en la Sociedad Rural de Buenos Aires, alguien pronunció la palabra política. Entonces el presidente de la asamblea interrumpió al orador y le dijo: "La palabra "política", en este recinto y en la Sociedad Rural Argentina, es una mala palabra. ¡Aquí sólo hablamos de trabajo!"

Estas frases, de evidente tono sindicalista, han sido pronunciadas en una asamblea que no es precisamente proletaria. Y en esta asamblea no es otra cosa que una manifestación de actividad política. ¿Cuál es entonces el sentido dado por el Sr. Federico Martínez de Hoz a su expresión? Sencillamente: un sentido de repudio a la política de estilo parlamentario, de esencia electoral.

El capitalismo agrario e industrial asume una actitud tan antiparlamentaria y antidemocrática como la puede asumir el sindicalismo clásico de Pelloutier y de Sorel.

Las llamadas fuerzas de producción se complacen en su política antipolítica, en su acción antidemocrática. Ellos anhelan siempre una dictadura por que le suponen a este régimen político una virtud: la virtud del orden. Y cuando estas gentes hablan del trabajo no se refieren al trabajo como función social sino al trabajo como explotación. Cuando un capitalista dice: "Aquí sólo hablamos de trabajo", se entiende que quiere decir estotro: "Aquí sólo hablamos de la mejor manera de sacarle jugo al trabajo". El capitalista desearía que todas las energías físicas y espirituales gastadas en la actividad democrática se empleasen en la producción. Por eso Mussolini dijo cierta vez que la democracia es un lujo. De manera que la dictadura vendría a ser el régimen de la miseria. El capitalista anhela reemplazar la política humana por la política económica. Un régimen social que girase en torno a la Bolsa.

El capitalista tiene la sensación de que el Estado nunca le defiende bien sus intereses. Y entonces quiere administrar al Estado con el mismo espíritu de avidez con que defiende su capital privado. A veces el Parlamento se entera de que en la sociedad existen una clase media y una clase proletaria, las cuales tienen también sus intereses económicos y morales. Y el Parlamento, los políticos, a veces salen en defensa de estos intereses, lo cual implica lesionar los intereses de la clase pudiente. Los señores capitalistas entonces piensan que la política es una mala palabra, y que todo político es un demagogo. Ocurre también que los políticos suelen ser malos administradores y que colocan al país en una situación tal que el capital no rinde el tanto por ciento de beneficio que el capitalista exige de eso que él llama "su" producción. Ellos, cuando quieren conocer el estado político del país, llaman al gerente de la Empresa y le hacen consultar los libros para saber a cuánto asciende la renta del año o a cuánto ascienden los dividendos de sus acciones. Hecho el cálculo, dicen: la política es buena; o si no, la política es mala.

No cabe duda: la política no es una cosa limpia. Pero a esta pobre mujer caída no son precisamente los caballeros de la industria o de la agricultura quienes están en condiciones de arrojarle la primera piedra; ni siquiera la última.

Los capitalistas no han realizado ningún esfuerzo tendiente a elevar el nivel económico o moral del pueblo productor. Y, naturalmente, la política no puede reflejar otra cosa que el estado de miseria económica de los de abajo y el estado de miseria espiritual de los de arriba.

Lo malo de abajo está, quizás, determinado por lo peor de arriba.

LUIS DI FILIPPO FORMACION DE UN PARTIDO REVOLUCIONARIO EN EL SALVADOR

Damos, a continuación, el manifiesto con que inicia sus actividades en El Salvador, el Partido Nacional Revolucionario, entidad que también anuncia que dedicará sus esfuerzos a la tarea anti-imperialista continental:

- 1. — Reorganización y mejoramiento de la vida campesina y del trabajo agrícola. Fomento de la producción.
- 2. — Organización del trabajo; fomento y efectividad del mismo. Establecimiento de las industrias en el país; su fomento y generalización.
- 3. — Emancipación de las Rentas Nacionales de la tutela extranjera. Creación, desarrollo y fomento de las rentas públicas. Revisión y percepción de los impuestos.
- 4. — Reorganización del gobierno interior; mejoramiento de los servicios públicos. Reorganización y fomento de las obras nacionales.
- 5. — Reorganización de la Administración de Justicia; revisión de las leyes.
- 6. — Reorganización, mejoramiento y efectividad de la Beneficencia y Salubridad Públicas.
- 7. — Reorganización de la Enseñanza Nacional. Fin humanitario de la misma. Escuela libre.
- 8. — Reorganización del Ejército; finalidad de su educación. Nuevos conceptos de la disciplina y la obediencia militar.
- 9. — Reorganización de la Representación Diplomática y del Cuerpo Consular.

"No hay" que olvidar que este es el momento que debemos aprovechar para hacer de El Salvador una patria feliz y un legado hermoso para los hombres de mañana. Mariano Colorado Arriaza, Presidente; Jesús A. Contreras, Vicepresidente; Juan J. Valencia, Secretario General; R. Zaldivar L., Secretario del Interior; Rogelio Castellanos E., Jefe de Propaganda; Carlos Pineda C., Secretario de Actas; Víctor Cisneros, Tesorero. San Salvador, marzo de 1929.

PANORAMA DE LA LITERATURA ARGENTINA CONTEMPORANEA

Emilio de Mattels — Génova, 1929

Esta ligera revista de la producción literaria argentina, publicada en Italia, servirá para difundir alguna noticia más o menos exacta sobre aquella, tratando de esclarecer un poco la absoluta ignorancia de Europa respecto a nosotros.

Las referencias del libro no son del todo felices. Se advierte en primer término que mucha de la información del autor es de segunda mano, y que no conoce muy bien algunos de los temas y autores que exhibe. Demuestran, por ejemplo, conocer muy poco del teatro argentino de nuestros días, pues ha omitido citar las obras de Mayor Alencón y cuando alude a los autores que demuestran realmente una legítima preocupación por la elevación de nuestra escena, lo hace sin asignarles ninguna importancia.

En el capítulo dedicado a la prosa narrativa, alude "por pálpito" a "Don Sebastián Sombra", al que le encuentra "serios defectos literarios", que revelan el poco dominio del arte de escribir de Gálvez. Eso aparte de decir que la obra está escrita en lenguaje rudo, "característico del lenguaje del gaucho".

La obra se divide en varios capítulos donde se examina la poesía, el teatro, la prosa narrativa, los prosistas mayores y menores, los humoristas, la crítica, las gaffes anotadas y otras revistas y grupos literarios.

En el capítulo dedicado a la prosa narrativa, alude "por pálpito" a "Don Sebastián Sombra", al que le encuentra "serios defectos literarios", que revelan el poco dominio del arte de escribir de Gálvez. Eso aparte de decir que la obra está escrita en lenguaje rudo, "característico del lenguaje del gaucho".

LIBROS REVISTAS

Emilio de Mattels — Génova, 1929

ternales, etc. La psicología femenina ha cambiado con el estado social. Es más vigorosa y sigue las pautas del movimiento revolucionario. Glibe, que pensaba encontrar la misma casita humilde con su hija adorada y su mujer amorosa, sólo halla abandono y frialdad de muerte. Nurka está asida en la casa de los niños y no recuerda a su padre.

El obrero Glibe se esfuerza por iniciar los trabajos en una fábrica abandonada por los obreros y lucha contra los inconvenientes del medio, reacio al trabajo industrial. Después de una serie de discusiones, logra convencer a los miembros del Consejo de Economía y la fundación de ruinas inicia su actividad, remozándose gracias a sus desvelos.

Su hija Nurka muere más tarde y tanto él como Dacha se culpan de esta desgracia. La revolución les absorbió todo su amor y sus entusiasmos, olvidando la vida de hogar. La muerte de Nurka ha sido uno de los sacrificios más grandes en honor del ideal revolucionario. — Juan Mare.

L'AMERIQUE LATINE ET L'IMPERIALISME AMERICAIN

Louis Guillaime Lib. A. Colin, Paris

Monsieur Guillaime, que es un admirador de Tardieu, que no tiene nada de América Latina, pero sin un criterio económico, mejor dicho, sin una visión clara de las realidades capitalistas que han determinado la vasta expansión de los Estados Unidos.

Monsieur Guillaime, por el contrario, mantiene una línea de imperialismo que llamaremos jurídico. Enjuicia a los EE. UU. por los abusos legales cometidos en Santo Domingo, Nicaragua, Haití, Puerto Rico, Santo Domingo, etc. En el libro se encuentran ciertas increpaciones sobre el panamericanismo, la cuestión de Tacna y Arica, etc. E. C. y otras cuestiones sobre las que muestra una desigual información.

Es que monsieur Guillaime es un buen francés, que no ve el imperialismo sino implacable actitud de acreedor como que está amargando la vida a Francia. Monsieur Guillaime, en su libro, ha querido reunir testimonios de los antipatriotas que despiertan estas actitudes del nuevo Shylock Y, para ello, ha revisado los crímenes de los imperialistas. Tal objetivo se delata en el capítulo final, denominado "Fin de la fusión americana", en el que opina que nuestro continente se ha decepcionado de los EE. UU. y que esto mismo habrá el rumbo de la historia, ya que también se han decepcionado los "Aliados de la Grande Guerre".

Con una información de primera mano ha hecho conocer las etapas de su viaje de exploración fundamentada contra el expansionismo político y económico de los Estados Unidos en el mar Caribe, al que Mr. Guillaime denomina "Medio Oriente americano". Destaca ahí, aparentemente las trágicas historias de Santo Domingo, Haití, Nicaragua, Puerto Rico, Panamá, las Antillas, el Perú, Colombia, Curazao, las Bahamas; las compras de las europeas, toda la gama de recursos, los límites que se fallaron los norteamericanos para establecer un estado militar y económico que proteja su "Medio Oriente" o "Lago americano", al decir de ellos mismos, el Mar Caribe.

Mr. Crokaert, pues, colabora en forma eficaz a la obra de documentación anti-imperialista, pese a algunas injusticias de concepto sobre las repúblicas negras de Santo Domingo y Haití.

Manuel A. Seoane.

LA EMANCIPACION DE LA UNIVERSIDAD

Julio V. González — B. Aires, 1929

Con prólogo del Dr. Juan C. Rébora

El estruendo constante con que los enemigos de la Reforma Universitaria pretenden restarle seriedad y eficacia, es aguijón para el autor de este libro, que trata de salvar la nobleza de ser tristes instrumentos de la plutocracia. Rubio no plantea — de manera sistemática y ordenada — una crítica, sino que funda los principios reformistas. Cuando se los ha querido combatir sólo se los ha tachado de ser el fruto de un entusiasmo inestable y de restauración del viejo organismo, es que de vez en vez surgen al juicio público trabajos como el de González, en los que apunta una noble preocupación por la cultura del país. Ya no se trata de proclamas fogosas, ni de discursos aislados de la consideración del problema.

Sino de una obra orgánica, de investigación y de estudio en la que se aborda de lleno la faz técnica del problema. El alma de este libro es la noble preocupación que juzga a la Reforma como un juego de niños indisciplinados.

Ninguno de los fáciles impugnadores de la Reforma ha detectado el absurdo trabajo de tan paciente y concienzuda exégesis como el que acaba de publicarse con la firma de uno de los más feroces opositores de la Reforma estudiantil. Ninguno de los graves "maestros" universitarios ha demostrado mayor preocupación que Julio V. González al abordar el problema de la evolución de la Universidad y que van ilustrando la formación de un nuevo criterio en la consideración del problema.

Cuando los reformistas hablaron de la emancipación de la Universidad — aunque sin precisar de momento sus alcances — los reaccionarios calificaron de absurdo el intento. González demuestra acabadamente que ese pensamiento no es una invención de un "cabeza de chorlizo" que ha sido claramente expuesto en distintas y reiteradas oportunidades por eminentes autoridades argentinas del pasado y que hasta se ha concretado en algunas iniciativas oficiales.

A González le cabe el honor de haber postulado desde el primer instante de la Reforma el proceso de una definitiva independencia de la Universidad frente al

Estado, idea que suha venido tomando cuerpo en sí y que lo ha inducido a realizar esta nutrida y prolija exhumación de antecedentes históricos, acerca de la evolución de la Universidad en la Argentina. El libro comprende una exposición detallada desde el período colonial hasta nuestros días. Y es interesante observar cómo las críticas que la juventud reformista formula a la función actual de la Universidad — profesionalista y dogmática — demuestran sus antecedentes valiosos en el juicio de grandes figuras de nuestra historia.

Este libro constituye la primera parte de una obra que el autor nos anuncia y que esperamos ver pronto terminada. La segunda parte comprenderá una "Poética Universitaria" en que se proclamarán las soluciones para lograr esa emancipación de la Universidad, cuyos fundamentos generales nos adelanta en el prólogo del libro y que pueden resumirse en la organización de institutos universitarios autónomos, de investigación y labor exclusivamente científica y cultural; y la implantación de exámenes de Estado, que vendrían a señalar la función profesional que debería servir también a las Universidades, con grave daño para el valor y profundidad de sus estudios.

Isidro J. Odena.

YANQUILANDIA POR DENTRO

David Rubio — Madrid

Ciertos españoles, con una memoria fealdad para las ofensas, que todavía hoy llaman contra Nelson por la derrota de la Invencible, fundan su odio a los EE. UU. en la guerra de 1898. El señor David Rubio, que atiende a la cuestión en su libro, apunta a aquella malquerencia la muy especial a que lo obliga la religión dominante en Yanquilandia. Dijo que está en el camino a quien antes llamaba "padre Rubio", porque fue mi profesor de inglés en el Colegio Agustiniense, es el primero de mis maestros católicos que me enseñó a leer aquella frase de Leucipo a Gorgias (si no verro): "fui su primer discípulo y también su primer apóstata". Porque el señor Rubio escribió un libro de poesía, "Cantos de mi Juventud", que hubo de leer y recitar grandilocuentemente, construido por las amanzas domésticas y escolares, en mis turbidas ósculas infantiles.

Ahora encuentro que Rubio Go llamaré campechantemente, en una tardía reivindicación, ha variado de tema. Ya no sentimentaliza, sino que se interesa por lo que quieren provocar una transformación en el régimen económico, nacionalizando las riquezas del continente. Con esta medida los españoles salvamos de la guerra blabla. Con otra no.

Su libro presenta casos truculentos de los escándalos que se cometen en Yanquilandia, desde los órdenes religiosos protestantes, o a raíz de la ley anticolonialista. Hay también una simpliciosa burla a la propaganda y sus efectos. Hace, en EE. UU., la misma obra de crítica mordaz que a mí me prohibía en su Colegio. Por eso digo que ha cambiando este Rubio travieso y crítico.

Y tiene un capítulo que vale. Es aquel en que acusa a las Universidades yanquis tan admiradas por los reaccionarios de nuestros países educativos, de ser tristes instrumentos de la plutocracia. Rubio no les perdona esto, posiblemente porque su plutocracia es protestante y antipatriota. No era así Rubio cuando la aristocracia limeña, católica y conservadora, dominaba la educación peruana, en alianza con la Iglesia. Pero no importa este recuerdo inoportuno. Lo principal es que el buen Rubio presenta un testimonio serio e irrefutable. ¿Como que él mismo es profesor de la Universidad de Philadelphia?

Manuel A. Seoane.

LIBROS RECIBIDOS

- Manhattan Transfer. — John Dos Passos. Editorial Cent, 1929, Madrid.
- Tres Maestros. — Stefan Swieg — Editorial Cent, 1929, Madrid.
- El alma de España. — Havelock Ellis — Editorial Araluce, Barcelona.
- Brújula. (poemas) — Omar Estrella — Ediciones Meridiano, La Paz, 1929.
- Veintidós poemas (poemas) — Carlos Alberto González — Editorial Boliviana, La Paz, 1929.
- La Clara Senda. (poemas) — Fernando Díez de Medina — La Paz, 1929.
- Discursos. — Alfonso Francisco Ramírez — México, 1929.
- Initial. — José María Luque — Valladolid, 1929.
- Para los niños de América. — Gastón Picueta — Montevideo, 1929.
- Hacia la Nicaragua del Porvenir. — Agenor Argüello — Abuchapán, El Salvador, 1929.
- La República Argentina y la Organización Int. del Trabajo. — Manuel Pinto — Buenos Aires, 1929.
- México en 1935. — César E. Arroyo — París, 1929.
- El Mínium Vital. — Alberto Mastereir — San Salvador, 1929.
- Unos fantoches. — Max Jiménez — Ediciones Conchivo, Costa Rica.

REVISTAS RECIBIDAS

- Repertorio Americano. — Dir. J. García Monje. Ap. X. San José de Costa Rica, No. 13 al 24.
- El Diario del Sur. — Manuel Moreno — Cuenca, Ecuador, No. 26 al 41.
- Mega. — Cuenca, Ecuador, No. 168.
- Folha Académica. — Dir. Professor Bruno — Rpa de Rosario 168, Rio de Janeiro, Brasil, No. 12 al 16.
- Leoparilla 37. Habana, Cuba, No. 2.
- Ariel. — Dir. Felipe Muna Aguirre — Gaceta Ferroviaria. — Dir. José M. Ponce — Alameda 234, El Alrore, N. Y.
- El Diario de Abuchapán. El Salvador. Felipe Toruño, Abuchapán.
- El Centro Americano. — Dir. Miguel Ben-